

# AED

*infantil*

10 cents



Ayuntamiento de Madrid

Núm.

8

# "A E D Infantil,,

## HISTORIA, CIENCIAS, ARTE, LITERATURA

Revista semanal ilustrada del hogar, moral y recreativa. Se publica todos los domingos, consta de 36 páginas. Colaboración inédita y escogida con interesantísimos grabados.

Toda la correspondencia literaria á su fundador y Director,

**D. Ramón Méndez Gaite, Pbro.**

y la administrativa al Administrador,

**D. Antonio Navarro y Navarro**

REDACCIÓN: Pizarro, 6, 1.º, derecha.

ADMINISTRACIÓN: Núñez de Arce, 15, Librería Internacional.  
Apartado de Correos núm. 598.—Teléfono 1.403.

### ADVERTENCIAS

No se devuelven ni publican originales que vengan sin firmar, que no se refieran á la vida infantil y educadora de los niños ó contengan cosa contraria á la moral y buenas costumbres del hogar y de la familia.

Son corresponsales honorarios todos los señores Maestros y Maestras de España y de América, y colaboradores, los niños y niñas que, tanto en la parte literaria como en dibujos é invenciones, pueden enviarnos sus originales, examinados antes por sus Profesores, pero sin quitar á los trabajos la originalidad del pensamiento, para que así resulten más apropiados á la índole de esta publicación y honren al articulista.

No contestamos carta alguna sin remitir el sello correspondiente.

De venta en todos los puestos de periódicos.

Remitimos gratis un número de muestra á todas las escuelas y colegios de enseñanza que lo soliciten.

### SUSCRIPCIÓN

España: Un año.....	5,00	pesetas.
Semestre...	2,50	»
Extranjero: Un año.....	10,00	»
Semestre.....	5,00	»
Número corriente.....	0,10	»
» atrasado.....	0,25	»

Recibi-  
 mos dia-  
 riamente  
 los últi-  
 mos mo-  
 delos de  
 nuestra  
 casa de  
 París que  
 vende-  
 mos des-  
 de 1,95  
 pesetas.



Hippolyte  
 Guignard

19, Rue Saulnier,  
 París, y

31, Montera, 31  
 MADRID

Altas fanta-  
 sias, cintas,  
 flores, Sprits,  
 paraísos, pei-  
 netas última  
 novedad, bol-  
 sas, y otros  
 artículos a  
 precios de li-  
 quidación :

Visitar es-  
 ta Casa  
 antes de  
 hacer com-  
 pras en al-  
 guna otra.

Toda persona que presente este anuncio, y haga alguna compra,  
 recibirá como obsequio una cajita de polvos con su horla co-

rrespondiente.

# CASA ROVIRA



La preferida siempre por su importancia para Equipos de Novia. Ropa blanca fina para Sra y niños. Géneros de punto y Camisería : : : Envios a provincias : : : : :  
 Pídesse catálogo  
 Postas 32 y 34.

## BAZAR MELILLA

*Juguetes — Coches para niños — Artículos de Sport.*  
 6, BARQUILLO, 6

## Cuchillería Fina de A. LAFONT

20, Concepción Jerónima, 20



### NAVAJAS DE AFEITAR

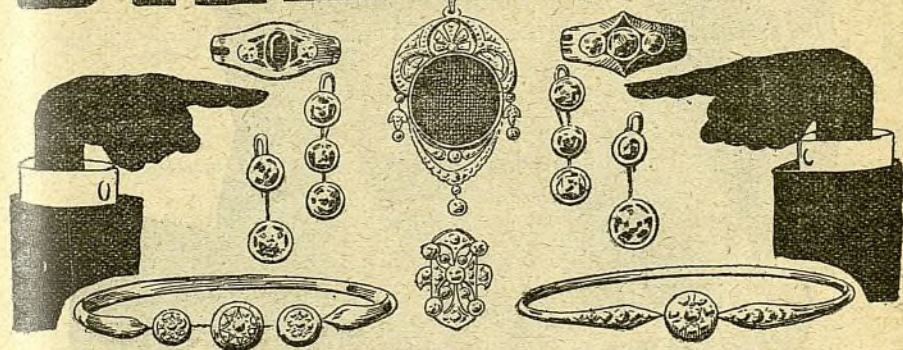
Tijeras para peluqueros y sastres. — Máquinas para cortar el pelo y de esquilar.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERÍA  
 — Y UTENSILIOS DE TOCADOR —

CASA ESPECIAL EN VACIADO Y TODA CLASE DE HERRAMIENTAS COR-  
 TANTES É INSTRUMENTOS DE CIRU-  
 GÍA Y VETERINARIO

## PRECIOS ECONÓMICOS

# RECOMENDAMOS JOYERIA Y PLATERIA SALCEDO



La más económica y artística  
11, MONTERA, 11  
MADRID

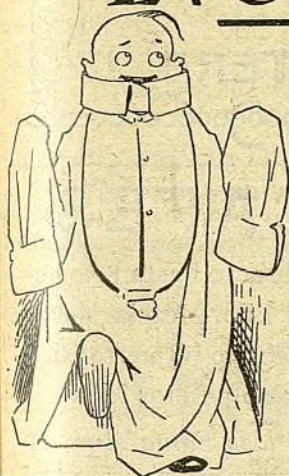
CASA DE RECONOCIDA Y ACREDITADA  
CONFIANZA  
JOYAS DE TODAS CLASES GARANTIZADAS  
PARA SEÑORAS Y CABALLEROS  
REGALOS DE BODAS Y PRECIOSAS Y ELEGANTES  
PULSERAS PARA PETICION DE MANO

**SALCEDO** Montera, 11  
MADRID



# CAMISERIA 9999999999

## "LA CIUDAD CONDAL"



24, MONTERA, 24  
MADRID

Confecciona las camisas á medida superiores y precios económicos.

Camisas blancas para frak desde 7 pesetas.

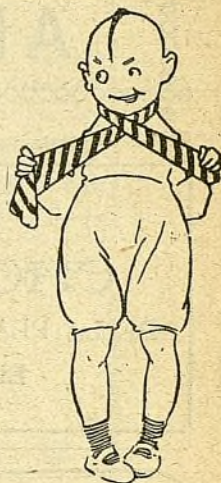
Camisas pereal francés gran surtido en dibujos á 6 ptas.

Cuellos y puños postizos modelos siempre nuevos.

Corbatas y géneros de punto.

Equipos para novios.

Especialidad en confecciones para  
niños y colegios.



## EL INDIO

Casa fundada en 1847

TELÉFONO 3.215

CHOCOLTES,

CAFÉS, THES,

AZÚCARES, CARAMELOS

Y BOMBONES

14, LUNA, 14

== MADRID ==

# LENTES Y GAFAS

:- ECONÓMICOS, CON BUENOS CRISTALES :-

:- :: :: DE ROCA Y AMERICANOS :: :: :-

## ALONSO MONTERA, 17

EXQUISITOS

### CHOCOLATES

DE LA PLAZA DE SANTA ANA, 12

Elaborados á brazo.

## CAFÉS

Desde 4,50 hasta 8,50 pe-  
setas kilo. Mezcla Moka,

Caracolillo y Puerto Rico

5,40 pesetas kilo.

12, Plaza Santa Ana, 12



## Casa NAVAS- Fuencarral, 20 dup.º

Sucesor: S. EDUARDO SANTAMARÍA

TELÉFONO 3.983 MADRID

PIANOS - PIANOLAS

ÚNICA AGENCIA DE

## THE AEOLIAN C.º

ROLLOS DE MÚSICA - ABONOS

# LOECHES

JARDINES, 15  
MADRID

PURGANTE—DEPURATIVA  
AGUA MINERAL NATURAL

MAS DE MEDIO SIGLO DE USO  
UNIVERSAL EN BÉBIDA Y BAÑO.



**VILLASANTE**

Príncipe, 10.—MADRID

CASA ESPECIAL DE ÓPTICA  
TELÉFONO 1.050

## Casa Ortiz-Araus

Fábrica, Cerería y Librería  
de SAN SEBASTIAN

Teléfono 2.706

Elaboración esmerada en todo lo concer-  
niente al ramo de cerería. Gran variedad en  
medallas, rosarios, devocionarios y toda cla-  
se de artículos para regalos y propaganda.

**MADRID: ATOCHA, 53 y 55**

# LINOLEUM

PLAZA DE BILBAO, NUM. 2

## LA VILLA MOURISCOT

PRIMERA CASA EN  
POSTRES FINOS



12, BARQUILLO, 12  
23, SERRANO, 28

## FOTOGRAFIA "YO"

A los niños que se retraten en cualquiera de sus Casas y presenten  
♦♦ un número de esta Revista, se les hará rebaja de un 25 %. ♦♦

"YO" Puerta del Sol, 11 y 12  
TELÉFONO NUM. 2.520

RECOMENDAMOS

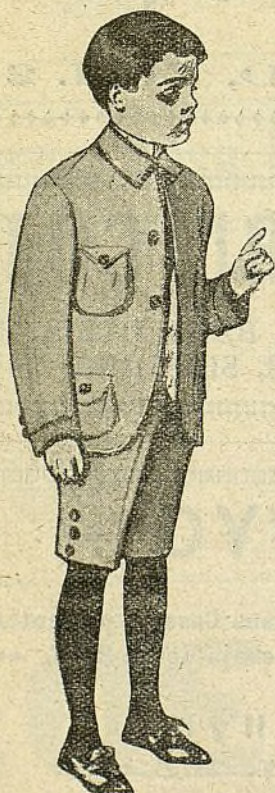
# LA ELEGANTE

## SASTRERÍA DEL SIGLO XX

— Vicente Mínguez —

44, CALLE DE LA CRUZ, 44

MADRID



*Especialidad*  
*en trajes de Sport*

Confecciones : : : :  
: : : de todas clases  
y últimos figurines  
: : : de moda : : :



ANTIGUA CASA DE

# Venancio Vázquez

=====

Los más selectos Chocolates, Tés, Cafés, Bombones  
exquisitos y Caramelos finos. Caprichos, Bolsas,  
::: Cestas, Cajas para bodas y Cruzamientos. :::

=====

## EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, 29

=====

SUCURSAL: CLAUDIO COELLO, 14.--MADRID



# A E D INFANTIL,,

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I

MADRID 5 DE MARZO DE 1916

NÚM. 8

HISTORIA □ CIENCIAS □ ARTE □ LITERATURA

COLABORACIÓN INÉDITA

DIRECTOR-FUNDADOR

**D. Ramón Méndez Gaite,**

PRESBITERO

Redacción: Pizarro, 6, 1.º dra.

Apartado de Correos

núm. 598

## DERECHOS DEL NIÑO

El derecho á la luz del sol.  
El derecho al aire abundante.  
El derecho al agua y á la limpieza que con ella se obtiene.  
El derecho al sustento.  
El derecho al ejercicio corporal saludable.  
El derecho á la alegría.  
El derecho al amor.  
El derecho á la verdad.  
(Primer Congreso Español de Higiene).

ADMINISTRADOR

**D. Antonio Navarro y Navarro**

Administración:

Núñez de Arce, 15, Librería internacional.

Teléfono núm. 1.403

## CARNAVAL

Cada pueblo tiene su locura... Cada raza tiene su ideal...

El Carnaval tiene su historia, bien triste por cierto. Es resto de las bacanales, saturnales y lupercales que en honor de Baco, de Saturno y del Dios Pan celebraban en Roma y Grecia para festejar a la impúdica Mesalina. Los Galos honraron al Sol; Egipto al Buey Apis; Saladino, Emperador de los Turcos, se paseó disfrazado por las calles de Damasco con su propia mortaja, y los Griegos, con la cara pintarrajeada, cometieron los mayores excesos.

En la Edad Media se celebraron las fiestas de los *Locos*, que Tertuliano, San Cipriano, San Clemente de Alejandria y San Juan Crisóstomo prohibieron, porque en ellas mezclaban con las reminiscencias del paganismo religiones paganas. Pero en los siglos décimo quinto y décimo sexto fué cuando la ola carnavalesca invadió a los pueblos, especialmente a Italia, Francia y España.

Los distintos intervalos que el Carnaval tuvo en nuestra nación los señalan Felipe IV, que mostró afición a las máscaras; Carlos III, que permitió que el Dios Momo pasease triunfante por las provincias de su Reino; y María Cristina, la Reina Gobernadora, que protegió su esplendor.

Actualmente, aunque ninguna ley lo prohíbe, ha decaído de tal manera, que la mayoría de los pueblos españoles lo miran como una flesta grosera e indiferente. Este período de locura y de gozo material, que sintetiza las más encontradas pasiones del espíritu humano, no puede explicarse y sólo pudiera tener razón en los tiempos bárbaros, con aquellas sociedades acéfalas, sin principios, sin reyes, sin ley y sin porvenir; pero no en sociedades que están dotadas de razón y de fe. En aquellos tiempos, Roma, en los días de Carnaval, asesinaba a diestro y siniestro con el puñal y la espada, cometiendo toda clase de crímenes; hoy las armas que en tales días se manejan con cínico descaro

son la lengua, el insulto y la provocación, a través de la careta lanzados, ocultando al hombre su faz hermosa y expresiva tras la efígie de un burro, de un mono, del oso apócrifo, de un jabalí, de un tigre, o de cualquier otro irracional...

¡Error extravagante...!

El verdadero Carnaval empieza el día en que comenzamos a tener uso de razón, y concluye sino en el asilo de la paz y del reposo eterno. Carnaval de la vida que pasa, que pasa con una rapidez extraordinaria; la muerte viene a desnudarnos prontamente a todos haciendo girones la máscara que nos cubre.

¡Triste realidad!

\*\*\*

### EN FAVOR NUESTRO.—«EL ACREEDOR DEL ESTADO»

**A E D Infantil.**—Con este título apareció el primer número de este semanario para niños que teníamos anunciado.

Es su director el ilustre publicista católico, presbítero D. Ramón Méndez Gaité, querido amigo nuestro, cuyos vibrantes escritos han honrado en más de una ocasión estas columnas.

Si el éxito de un periódico se puede deducir de la aceptación por parte del público, indudablemente *A E D Infantil* ha triunfado en toda la línea. Los vendedores ambulantes vieron en poco tiempo agotadas las manos que sacaron, y eso que la tirada fue realmente extraordinaria.

Difícilísimo es hacer un periódico cuyos lectores han de ser niños. No se puede ser tan profundo que las ideas no cuajen en los cerebros en formación, ni tan trivial que los niños lo tomen como un juguete, bonito al principio, pero que concluye por producir tedio y cansancio.

Méndez Gaité ha salvado todos los escollos y dificultades con *A E D Infantil*, y éste será, no un periódico, sino el periódico de los niños, sin que por eso sea desdeñado por los grandes, pues nosotros, que ya tenemos hace años pelos en la cara, lo hemos leído de cabo a rabo, como un chiquillo cualquiera.

Dada la talla intelectual del director, su corazón, verdaderamente de niño, su prestigiosa firma y su experiencia, no tenemos para qué decir que el periódico ha de llenar satisfacción su cometido.

La parte gráfica es realmente estupenda por la hermosura de los fotograbados, dibujos y caricaturas.

El precio, como dicen los sacamuelas, ¡vergüenza da el decirlo!, ¡diez céntimos! Sin usar de la hipérbole, podemos decir que el papel vale más.

Felicitamos a nuestro amigo por su triunfo, y a los niños, que tienen un periódico que muy en breve han de exigir como saben hacerlo, todos los domingos.

### MÁS FUERTE QUE...

Un proverbio musulmán dice que hay en la creación diez cosas más fuertes la una que la otra, á saber:

Las montañas.

El hierro, que las deshace.

El fuego, que funde el hierro.

El agua, que apaga el fuego.

Las nubes, que absorben el agua.

El viento, que disipa las nubes.

El hombre, que desafía al viento.

El vino, que aturde al hombre.

El sueño, que disipa al vino.

La tristeza, que quita el sueño.

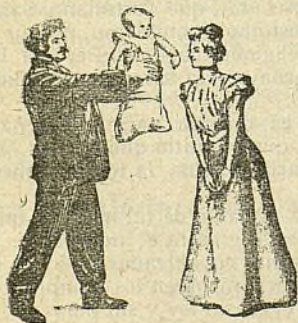
Un católico puede añadir lo siguiente á las diez cosas del proverbio musulmán:

La esperanza en Dios, que ahuyenta la tristeza.

### ¿QUÉ ES UN AVARO?

Un hombre que se empeña en vivir pobre para morir rico.

### IDILIOS DE LA VIDA



Amor conyugal

PINTIPOLÍN VA A LA ESCUELA <sup>(1)</sup>

CHARLAS INFANTILES

VIII

Primeramente se debe cuidar del desarrollo físico de los niños, y después, una vez que han adquirido cuerpo y naturaleza, dedicarlos á que el pensamiento trabaje.

Pero procurando que sea de una manera progresiva, al mismo tiempo como un juego más, que les distrae al tiempo de instruirles.

Nada de castigos, en que el niño tema y odie á quienes les enseña.

\* \* \*

Cinco años tenía cumplidos... Hablaba ya tan completamente, que sostenía largas conversaciones con mis padres.

Por eso, pensaron en llevarme á la escuela.

No podían hacer grandes dispendios, y otra vez, mi padre fué á ver á su maestro.

—Don Modesto, Pintipolín—le dijo—quiere ir á la escuela.

—Mándale, que yo pagaré su educación—contestó mi magnánimo padrino.

Mi padre habló con un maestro que tenía una escuela la próxima al solar donde teníamos nuestra casita, y quedó concertada mi enseñanza.

Cuando me anunciaron que al otro día, á las nueve de la mañana, iría yo á la escuela, mi satisfacción fué tan grande que en toda la noche casi dormí.

Me desperté antes de la hora; mi padre se fué al trabajo y mi madre quedó encargada de llevarme.

Me pusieron un delantal nuevo, y una gorrita.

Llegamos á la escuela.

Me encontré con otros muchachos de mi edad, y mayores, y allí me dejaron.

Yo no acertaba á explicarme tanta satisfacción... ¡Verme en un sitio donde me enseñarían á leer y á escribir! ¡Llegar un día en que por mi solo podría enterarme de todo, y entenderme con mis semejantes por escrito!

Me dejaron en la escuela, entregado al maestro y en compañía de otros chicos.

D. Bartolomé—que así se llamaba el maestro,—era un señor de unos cuarenta años, de figura simpática y de modales cariñosos, que nos atendía con extremada solitud.

Á la hora de la comida, yo seguía en la escuela y mi madre me llevaba las viandas, al paso de llevar las de mi padre.

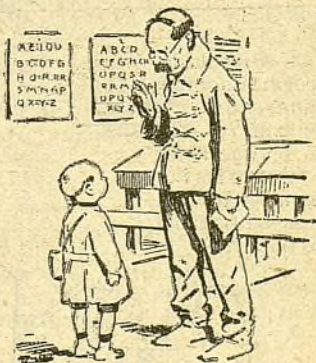
Á la caída de la tarde iba á recogerme, y yo, tan bien entretenido me encontraba en mi nuevo ambiente, que deseaba llegase el nuevo día para volver á ver al cariñoso D. Bartolomé y entretenerme con mis pequeños amigos.

Entre risas y juegos, inconscientemente, me encontré con que á los dos meses aprendí á leer, y de qué manera fué os lo diré en el próximo número

PINTIPOLÍN.

(1) En el próximo número PINTIPOLÍN APRENDE Á LEER.

Ayuntamiento de Madrid

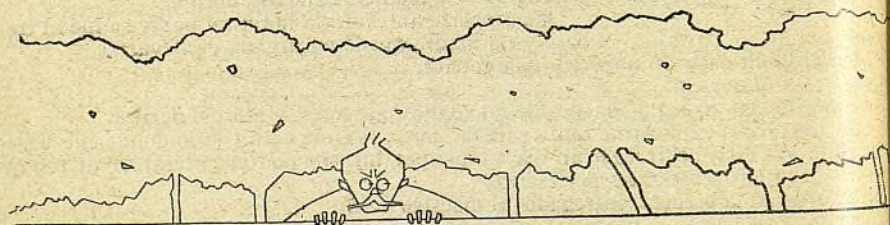


# CARTAS ABIERTAS

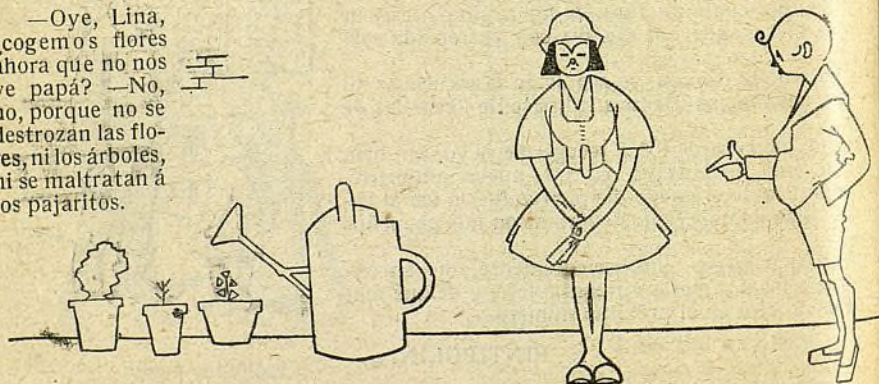
De la Albuera á Badajoz—vino el quinto Juan García—que, según pública voz,—era el burro más atroz—que la provincia tenía.—De un segundo batallón—soldado al fin quedó hecho,—y en diez meses de instrucción,—el jefe del pelotón—le enseñó el flanco derecho.—Llegó muy contento un día,—y dijo al cabo furriel:—«Hágame el favor usía,—de leerme este papel—que la familia me envía.»—Una carta le entregó—con cinco obleas de goma,—en la que el cabo leyó—lo que aquí trascribo yo—sin omitir una coma:—«Mi muy apreciable Juan:—Sabrás que esta te envío—con otros quintos que van,—los cuales te llevarán—expresiones de tu tío.—Si no mienten las señales—que me da la sementera,—baja el trigo dos reales.—Tu hermano sigue en la era—con los demás animales.—Hace aquí tanto calor,—que ya más es desatino.—Benita tiene

un dolor,—según dice el herrador—de mer tanto pepino.—Puede ser de gravedad—y te lo digo tan sólo—porque sepas verdad.—La burra del tío Bartolo—no tiene novedad.—Tu tía, tu madre y yo—te mandamos diez reales,—que fué lo que se juntó—cuando la nueva llegó—de tu tío á provinciales.—Debes darte buenos tratos,—que es tan solo lo que quiero;—además, si están baratos,—y te sobra algún dinero,—quisiera un par de zapatos.—Mamá también un sombrero.—un bastón y pendientes;—en fin, gasta ese dinero,—pero debe un caballero—portarse con los parientes.—No quiero decirte más,—otra vez te pediré.—Para estas cosas sabes—que no te olvida jamás—tu tío Bartolo.—Juan la carta se guardó,—y empezó su capital—en vino, que se bebió.—Una prueba que dió—de no ser un animal.

## UNA NIÑA COMO HAY POCAS



—Oye, Lina, cogemos flores ahora que no nos ve papá? —No, no, porque no se destrozan las flores, ni los árboles, ni se maltratan á los pajaritos.



W. H. EGO

## CON LA VARA QUE MIDAS...

Don Arturo Pampilón, un señor de edad madura, ricacho y bonachón, tenía dos nietecitos que eran su encanto. Cuanto logró reunir con privaciones, lo daba gozoso á sus dos nietecitos.

Eran éstos de tan distintos caracteres y costumbres, que, á no saberlo, nadie les tuviera por hermanos.

Juanito, que era el mayor, aunque solo contaba diez años, tenía el carácter pensativo, era amigo del trabajo, y con frecuencia se le veía sumido en profunda meditación y con los libros debajo del brazo, paseándose por el jardín de su casa.

Paquito era todo lo contrario que su hermano: gustaba del juego, reunirse con sus amiguitos, charlar con todo el mundo, y para él los libros eran cosa secundaria; hacer rabiar al gato y dar que hacer á todos los de su casa con sus diabluras, y aún á su abuelo, que tanto quería y por él se desvelaba.

Así las cosas, fueron creciendo los dos hermanos, y mientras Juanito, cada día más aplicado, ganaba premios en la escuela y matrículas de honor; Paquito era cada vez más desaplicado y continuamente recibía arañazos del gato, un mordisco del perro ó algún que otro azote de los que con frecuencia le daban los vecinos á cambio de sus mofas y bromas pesadas.

Don Arturo se esforzaba en vano porque variase en su modo de ser y pensar, más Paquito, lejos de ser obediente, llegó al extremo de hacer á su abuelito objeto de sus burlas. Un día sucedió que D. Arturo, fingiéndose enfermo, los hizo acudir á su despacho y les habló de la siguiente forma:

—Hijos míos, tened entendido que en este mundo se cumple siempre el proverbio: «Según obres, obrarán contigo», y yo, como veo llegada mi última hora de un momento á otro, me siento morir; quiero, con todo mi conocimiento, hacer reparto de mis haciendas. A tí, Juanito, como sé que eres juicioso

y sabrás administrar, te dejo toda mi hacienda, mi Biblioteca y los pocos ahorros que tengo en metálico.

Al oír esta declaración Paquito, no pudo disimular el gesto del disgusto que le producía la resolución de su abuelito, y observado por éste le preguntó, ¿Cómo—Paquito, te disgustas, tan sólo cuando te ocupas de hacer rabiar al perro y al gato, ni estudias, ni eres bueno? Si tal hago, procedo con arreglo á lo que tienes merecido con tus costumbres incorregibles y tu desobediencia.

Rompió Paquito á llorar, con tan amargo llanto, que el bueno de su abuelito, compadecido, dijo: —Calla, no llores; todo ha sido una broma. ¿Crees tú, que sabiendo como sé que tienes un fondo bueno y sano te iba á dejar abandonado en el mundo y desheredado?

Al oír esto Paquito dijo: —Bromas son esas amargas, á lo que le contestó D. Arturo: —Pues bien, si esas bromas son amargas, aun cuando no son burlas ni frases que ofenden tu decoro ¿qué tal serán las que tu gastes mofándote de todo el mundo, como lo haces y aun de los ancianos como yo?

Comprendió Paquito la razón de las palabras de su abuelo, y echándose en sus brazos exclamó:

—Perdón, perdón; yo os prometo de hoy en adelante, que si es bueno todo el que estudia y cumple respetuosamente con sus deberes con el prójimo, ha de llegar el día que yo lo sea.

Ciertamente, Paquito enmendándose al estudio, fué tan bueno, que llegó á superar á Juanito en talento y discreción, formando de este modo estos dos hermanos un bello modelo de sabiduría y de bondad y de respeto á todos, gracias á la sabia lección del bueno de D. Arturo, sin que hayan olvidado este proverbio: *Con la vara que miedieres, serás medido; según hicieres, harán contigo.*

ISIDORO BAJO.

## CARICATURISTA PRECOZ

Durante los pasados días ha estado expuesta en el acreditado comercio del Sr. Soriano, en Santander, una notabilísima caricatura a la aguada, original del joven y precoz artista Arturo Pacheco, hijo de nuestro querido compañero el redactor de *El Diario Montañés*, D. Castor V. Pacheco.

La caricatura representa a nuestro director.

En anteriores trabajos de la misma índole se había revelado el joven Pacheco como un dibujante de spirit y de intención, lleno de sano y alegre humorismo y fina y sagaz intención. En esta nueva caricatura confirma sus excepcionales aptitudes.

Se trata de un artista precoz, al que no es aventurado augurar un porvenir brillante.

## LAS TRES VERDADES

(Nota cómica tomada al vuelo del Discurso pronunciado por el Dr. Chambakajamaki, en el día tal del año que estamos y del siglo que corremos. Dice así:)

«Respetable público: yo estoy bien; gracias; y vosotros ¿bien? ¡me alegro tanto! Pues he venido a este sitio porque me han llamado, y como me han llamado, pues he venido; pero al mismo tiempo de venir he podido contemplar las tres verdades que en el Universo-cosmo o en el Cosmo-Universo puede apreciar la capacidad humana. Dichas verdades son las siguientes: primera, ¡ah, el que no se entere no me lo pregunte que no lo digo. Pues dice así: Todo ser racional, como no racional, que está en la calle, no está en su casa; como todo el que está en su casa no está en la calle. Segunda, todo, absolutamente todo ser que muere, no está vivo; como al mismo tiempo todo el que está vivo, no ha muerto, y por último, todo aquel que esté malo no está bueno; como asimismo el que está bueno, no está malo.»

Como véis, son tres verdades axiomáticas, y por tanto no admiten demostración.

José CUADROS ZURITA

## A DORMIR

En la tibia blandura de la almohada reposo así mi rubia cabecita; vientos, lluvias, tormentas llegan solo como un mánso rumor a mi camita.

¡Cuántos niños pequeños pobrecitos no saben por la noche donde ir y sufren hambre, frío, privaciones, que yo en mi vida nunca conocí!

Siempre te agradeceré, mamá querida,

## ¡Vaya un guasón!

Estando en una cruz al pié sentado  
Un andaluz, gran chusco, gran chancero,  
En un hijo de Bétis caballero  
Pasa un fidalgo portugués finchado.

Mira a ley de cortés y bien criado  
Al andaluz, y quítase el sombrero:  
Este, correspondiendo al forastero,  
Se quita la montera con agrado.

«Naon he vossé a quem fago a cortezia,  
Mas a essa cruz, le dice el lusitano  
Con bien inesperada altanería.»

Y el andaluz responde: «calle, hermano,  
Pues yo tampoco a uzted ze la jazia;  
A eze potrico zi, que es mi paizano.

## LA VIDA

Al brillar un relámpago nacemos,  
Y aun dura su fulgor cuando morimos;  
¡Tan corto es el vivir!  
La gloria y el placer tras que corremos,  
Sombras son de ilusión que perseguimos;  
¡El nacer es morir!

Huelva.

## NOTA CÓMICA



El principio de la sabiduría  
es el temor de Dios



—La primera vez que vi este cuadro lloré.  
—¿Tiene usted amor al arte?  
—No; me cayó en la cabeza.

## Fray Pedro Ponce de León <sup>(1)</sup> Y LOS SORDOMUDOS



Estos seres desgraciados que por espacio de muchos siglos sólo habían sido objeto de la estéril compasión de los demás hombres, empezaron a experimentar en el siglo XVI los benéficos efectos del arte de ser instruidos, inventados hacia el año 1570 por el célebre español fray Pedro Ponce de León, monje benedictino en el monasterio de San Salvador de Oña.

Este sabio compatriota nuestro fué el primero que concibió el sublime pensamiento de dar una nueva vida a los sordomudos, enseñándoles a pensar con orden, y a combinar sus ideas para poder expresarse con claridad, siendo admirable la perfección con que instruía a sus discípulos, pues según afirma el doctor en medicina don Francisco Vallés, el historiador Ambrosio Morales y otros autores coetáneos, les hacía hablar, aprender varios idiomas, escribir y hacer otras cosas sorprendentes.

Después del padre Ponce, el aragonés Juan Pablo Bonet, secretario del condestable de Castilla, se dedicó asimismo con filantrópico esmero a la instrucción de los mudos, y fué el primero que escribió sobre esta materia un libro que imprimió en Madrid en 1620, cuyo título era *Reducción de letras y arte de enseñar a hablar a los mudos*, del que se valió luego el abate L'Epée, como él mismo lo manifiesta en sus obras, diciendo que aprendió el idioma español sólo para leer el arte de Bonet.

A los dos españoles ya citados sucedieron otros, cuyos nombres merecen una honorífica mención por el laudable celo con que se dedicaron a la enseñanza de los sordomudos; tales fueron: Miguel Ramírez de Carrión y su hijo Diego; Pedro de Castro, que ejerció el mismo arte en España e Italia; Juan Rodríguez Pereyra, que lo practicó en España y en Francia, y el P. Diego Vidal, escolapio en Zaragoza.

La gloria de instruir a los sordomudos pertenece, pues, al benedictino padre ya citado, el cual rompió la barrera que separaba a los mudos del resto de los hombres; fué el primero que discurrió los medios de instruirlos, y logró enseñarles a hablar y otras muchas cosas, con gran perfección, un siglo antes de que ningún extranjero pensase en verificarlo.

Lo de siempre: la ignorancia del clero...

(1) Es notable la partida de defunción de nuestro gran Ponce, copiada de un libro antiguo de difuntos del Monasterio de Oña. Dice así: «Murió en el Señor, Fray Pedro Ponce, bienhechor de esta casa, en Oña. Entre las muchas virtudes que en él había florecido, principalmente, en el arte de enseñar a hablar a los mudos; fué tenido como ilustre en todo el mundo, y murió el año 1584, en Agosto.»

## Colegio Nacional de Sordomudos

(Paseo de la Castellana, 69—Madrid)

Se inauguró este Real Colegio en la Calle de las Rejas, n.º 2, bajo la dirección de don Juan de Dios Loftus y por iniciativa de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

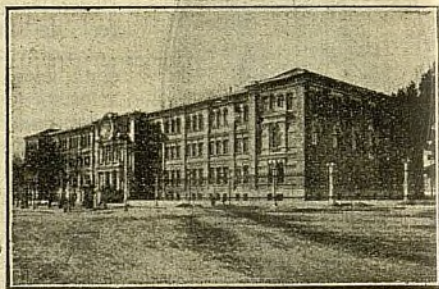
Merced a las bellas iniciativas, a los trabajos y desvelos de los eminentes pedagogos Hernández, Ballesteros, Nebreda, Villabril, Cabello y otros muchos, las enseñanzas literarias respondieron a su principal objeto.

Los industriales llenaron también los fines del Colegio y los alumnos entraron en todo tiempo en posesión de un oficio o arte manual que les rehabilita para la vida práctica.

Los Presidentes de la Junta de Dirección y Gobierno, D. Manuel M.<sup>a</sup> José de Galdo y D. Baldomero González de Valledor, hicieron asimismo cuanto pudieron en pro de esta

institución, secundándoles más tarde con bellas iniciativas los Sres. Comisarios Marqués de Guadalerzas y D. Eloy Bejerano y Sancho, eminentísimo Doctor.

Con vivo interés y celo estimable, D. Antonio Barroso, siendo Ministro de Instrucción Pública en 1910, creó el Patronato Nacional de Sordomudos, Ciegos y anormales, que respondió en todo momento a su fin con la creación de colonias escolares, sociedades por medio de subvenciones y auxilios para su mayor desarrollo, y, por último, en 1914 el Ministro de Instrucción Pública, D. Francisco Bergamín disolvió el mencionado Patronato, fundando en su lugar el Patronato Nacional de anormales, cuya comisión ejecutiva, compuesta de los Sres. D. Antonio Barroso, Alvaro López Núñez, Miguel Gárra, Francisco Pereira, Juan Zaragüeta, Nicolás Achucarro y D. Gonzalo R. Lafora, quienes con celo grande, infatigable hacia estos seres dignos de todos los amores y de todos los cariños, interesaron sin descanso su acción escolar y post-escolar, sin que podamos excluir de esta fecunda y justiciera labor al dignísimo culto, laborioso y competente claustro de Profesores de ambos sexos, que con efusivo amor filial hoy sapientísima y cultamente desarrolla las diversas enseñanzas que en este Colegio se practican.



## Angel de la Guarda <sup>(1)</sup>

Cuando se ha puesto el sol; cuando la noche  
Del fondo de los valles se levanta; (che  
Cuando ya del crepúsculo no queda

Ni una ligera ráfaga;

Cuando arrojan fantásticos rumores  
Los senos de las lúgubres montañas;  
Cuando se quejan los lejanos ríos

Y llora la campana,

Un ángel con dulcísima sonrisa  
Acude a nuestra plácida morada,  
Y el lecho de la virgen y del niño

Defiende con sus alas:

Es el ángel del sueño y los amores:  
Estrella del hogar, luz de la casa,  
El ángel que las lágrimas enjuga:

¡¡¡El Angel de la Guarda!!!

ANTONIO F. GRILO.

\*\*\*

**EXCMO. SR. D. MIGUEL GRANELL**

**Director Jefe del Colegio Nacional  
de Sordomudos.**

Los que creemos que las grandes obras sociales nacen del corazón, tenemos en alto aprecio a estos varones de voluntad impulsivamente encaminada al bien, por propio

movimiento del alma, sin más acicate que el amor del prójimo y el cumplimiento de sus obligaciones.

Pocos hombres con más derecho que D. Miguel Granell podrán ocupar un puesto de honor en esta galería de retratos en nuestra Revista.

He aquí una figura ilustre en la especial rama de estas enseñanzas que, procedente de una cuna humilde con el trabajo diario perseverante y honrado de su soberano talento, tiene no sólo el colegio que acertada y sabiamente dirige que agradecerle muchísimo, sino también la sociedad de esta gloriosa España, aunque haya que lamentar que en el extranjero sean tan poco conocidas estas mentalidades, que merecen efusivo respeto por su cultura enorme y su profundo saber; méritos raros que ciertamente serán gloria imperecedera en el porvenir de la Patria y que hoy debe enorgullecernos.

R. M.

Tiene publicadas entre otras obras de enseñanza: *La Escritura aplicada a la enseñanza del sordomudo al ciego y del sordomudo ciego.*—*Fonética práctica*, lo que ha sido, lo que es y lo que puede ser el ciego.—*La cuestión de los niños anormales.*—*La enseñanza de los sordomudos en España.*—*Importancia del mejoramiento de los ciegos.*—*La virtud de la caridad.*—*Enseñanzas profesionales para sordomudos y ciegos*, y otras muchas publicaciones interesantísimas y libros de enseñanza que ascienden a más de una veintena a cual mas interesantes y que han merecido la aprobación general y premios de certámenes públicos.

(1) Fué su fiesta el día 1.º

## GALERIA DE RETRATOS



1 y 4. Clases de gimnástica. Sección sordomudos y sordomudos. —Uno de los medios educativos que con mayor interés y buen acierto practican los celosos profesores de este Nacional Colegio, es la clase de gimnástica, porque ésta sirve en general para robustecer el organismo y para que las actitudes psíquicas y morales respondan mejor á su finalidad, obrando solo en el sentido del desarrollo de la energía muscular, sino beneficiando á toda la economía.

2. Clase de dibujo.—Como arte bella y de aplicación inmediata á las manifestaciones de la actividad humana, es una de las más importantes para la enseñanza de los



sordomudos y en el Colegio Nacional se da con carácter práctico profesional con el fin de habilitarles para la vida al salir del establecimiento.

5. La lectura labial.—Como la lectura labial tiene por objeto la percepción de cada una de las letras, sílabas y palabras del lenguaje al colocar los órganos bucales en tantas posiciones distintas como letras tiene nuestro alfabeto, resulta este medio de comunicación y de enseñanza de gran utilidad, porque por su medio ponemos al sordomudo en posesión del lenguaje, haciéndole capaz de tratar con los que gozan de todos los sentidos, entendiéndoles y siendo entendidos por ellos.



EXCMO. SR. D. MIGUEL GRANELL Y FORCADELL

Director del Colegio Nacional de sordomudos; Vocal del Centro de Cultura Hispano-Americana; Comendador ordinario de la Orden civil de Alfonso XII; Caballero de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica; Vocal del Patronato Nacional de sordomudos, ciegos y anormales; Oficial de Instrucción pública de Francia; Presidente honorario del Centro instructivo y protector de ciegos y de la Sociedad de ciegos «El Porvenir de Valencia»; Socio de Mérito de El Fomento de las Artes; Director de estudios y Tesorero de la Asociación de sordomudos; Vicepresidente y Vocal perpetuo del Consejo patronal del Centro instructivo y protector de ciegos; Miembro de la Academia de Ciencias de Nápoles, Delegado oficial de España en el Congreso internacional de sordomudos en Roma, etc., etc.

A  
á D.  
duda  
en la  
brece  
sin  
prov  
bren  
N  
al h  
sufic  
ro a  
que  
un c  
-  
la es  
-  
drón  
I  
volv  
niño  
mes  
ro l  
el q  
F  
gran  
una  
verle  
I  
pun  
aque  
al ir  
la fa  
y h  
de, c  
aque  
bía  
mas  
era  
ellos  
lar p  
prom  
bien

# PECADO DISCULPADO

(CUENTO CORTO)

Aquel era asunto que traía intrigadísima á D.<sup>a</sup> Dolores; de la doméstica no se podía dudar, pues al ser interrogada se deshizo en lágrimas y claramente se vió que la pobre nada tenía que ver con aquello, y sin embargo, el desaparecer de continuo las provisiones de la despensa la alarmaba sobremanera.

No es que aquel robo pusiera en aprieto al honrado matrimonio, no, pues tenían lo suficiente para vivir confortablemente; pero aquello era molesto, muy molesto: saber que en su propia casa había un ratero que un día y otro mermaban sus comestibles.

—Es intolerable lo que sucede,—decía la esposa á su marido una noche cenando. —Esto no puede ser; ¿quién será el ladrón?

De repente D. Dimas tuvo una idea; se volvió rápido hacia Pepito, su único hijo, niño de seis años, que en un rincón de la mesa comía silenciosamente, y á boca de jarro le soltó la siguiente acusación: ¿Eres tú el que hace eso, di?...

Pero Pepito, levantó sus ojos, sus ojos grandes, azulados, en los que se reflejaba una tan grande inocencia, que D. Dimas, al verlos, se arrepintió de lo hecho.

La conversación recayó sobre otros puntos y nadie se hubiera acordado más de aquel suceso, si no es porque D.<sup>a</sup> Dolores, al ir á la despensa, al día siguiente advirtió la falta de una docena de patatas grandes y hermosas que ella había apartado, adrede, el día anterior. La desesperación de aquella señora no conocía límites. Bien sabía ella que no existían duendes, ni fantasmas; pero si aquello continuaba, ¡caramba! era cosa de creer en la intervención de ellos. Durante todo el día se dedicó á vigilar por la despensa y sus alrededores; tan pronto se escondía detrás de un armario, ó bien tras la cortina, ó una puerta; pero na-

da; el invisible ladrón no tomaba forma humana. Era desesperante. Luego pensó poner en la puerta de la despensa un cerrojo que tenía reservado para el cierre de otra puerta, y al ir a buscarlo en una alhacena cercana á la camita de Pepito, y al ocurrirle mirar debajo de ella encontró un saquito chiquitín, y dentro, ¡ah! dentro ¡las patatas! Así, pues, el ladrón era Pepito. Se quedó tan estupefacta la pobre madre, que no acertaba á llamar al delincuente y regañarle y aun pegarle. Se sentó en una silla y se llevó el delantalito á los ojos. ¡Oh, que desgracia! Pepito, su hijo adorado, tan pequeño y ya ladrón, tan embustero....! Qué pecado tan grande! ¿Y para qué quería aquello? ¿por qué mintió á sus padres?

No quedaba duda: les había engañado; era bueno, modosito, inocente, honrado. Y la señora, sentada en su silla, con asombro, lloraba amargamente.

Entretanto llegó el papá. Al principio se asustó al ver á su esposa triste y tan disgustada.

Pero D.<sup>a</sup> Dolores, en pocas palabras, entrecortadas con sollozos, se lo explicó todo, todo; la horrible y amarga verdad.

Si grande fué la sorpresa de la señora, no fué pequeña la del papá. Sería una broma; no era posible. Pero allí estaba la prueba palpable...

D. Dimas, nervioso, gritó:—¡Pepito, Pepito...!—pero su hijo no aparecía por ningún sitio—; ¡Pepito, repitió su padre otra vez desde la puerta de la estancia, ya furioso.

No compareciendo su hijo salió de la habitación; detrás de él; temerosa de algo lamentable, detrás marchaba D.<sup>a</sup> Dolores. Recorrieron toda la casa; nada; volvieron á llamarle; primero, D. Dimas, después su mujer, finalmente los dos juntos; nada. De pronto D.<sup>a</sup> Dolores se para, ahoga un grito y señala al balcón. ¡Allí estaba! Desde aden-

tro se le veía empinado, con medio cuerpo fuera. Se acercaron lentamente los dos esposos y vieron sorprendidos que Pepito sostenía en la mano un saquito lleno de patatas y otros alimentos y con la otra las arrojaba á la calle. ¿Estaría loco? Se abalanzaron, padre y madre, abrieron el balcón con gran estrépito y vieron... con sorpresa debajo de la ventana, en la calle, un viejo harapiento que penosamente se mantenía derecho, y que abriendo sus brazos temblorosos extendía un trapo, que había sido en sus tiem-

pos capa flamante, y recibía las patatas y cuantos alimentos Pepito le tiraba con alegría.

¡Ah! Ahora lo comprendemos todo. Aquel era el pozo sin fondo adonde iban las desaparecidas provisiones. Y el viejo, desde la calle, vió cómo por un momento se paralizaba aquella lluvia benéfica, y también vió á un señor y á una señora, que con amor y ansia besaban locamente á su pequeño protector.

GABRIEL GREINER TUBIN.

## EL PAYASITO MUERE

(ENSAYO LITERARIO)

Cuando salían los chicos de la escuela vieron venir en dirección á la plaza de la ciudad un carro viejo cargado de trastos multicolores y seguido por una familia pobremente vestida, que caminaba fatigosamente. El borrico que arrastraba el carro se paró en un rincón de la plazuela, bajo el campanar de la vieja abadía. Los humildes viajeros examinaron el terreno y allí descargaron el desvencijado carrico polvoriento.

Fué mucho tiempo el gozo de los pequeños cuando supieron que aquellas tablas amontonadas en la plaza eran para levantar un barracón para dar una función de títeres. ¡Que alegría! todos saltaron tan contentos al pensar los ratos de risa que pasarían viendo la función que se anunciaba.

El hijo del amo del barracón, que parecía muy bueno y muy simpático, se hizo en seguida amigo de los nenes y les hacía reír contándoles los cachiporrazos que se daban Bertoldo y el zapatero, los personajes más populares de aquel teatrillo polichinesco.

A los pocos días quedó instalada la barraca y comenzaron las representaciones. El pequeño artista salió á la plataforma con la carita pintada y enharinada y vistiendo un traje verde de Arlequín. Cogió una corneta y la hizo vibrar con sonido desgarrante y agudo; después se colgó el tambor y lo redobló de una manera magistral, y por último dió unas cuantas volteretas haciendo tintinear los cascabeles que colgaban de las puntas de su traje y gritó fuerte para que le oyeran todos: *«Pasen, pasen, pasen... que va á empezar ahora; por diez céntimos una función completa y risa para todo el año; hay que verlo para creerlo... Bertoldo con su cachiporra saldrá en seguida... pasen, pasen, ¡paseeen!...»* y la última palabra era pronunciada con más fuerza por el payasito incansa-

ble, que llamaba al público cariñosamente.

¡Cuánto les chocó á los niños el pequeño Arlequín! Se hizo simpático; le llevaban caramelos y estampitas, que él correspondía dando algunos cascabeles que se arrancaba del traje; lo único que les podía dar.

Cuando llegaba la noche, se repetía la escena. Y una y otra vez el pequeñuelo de la barraca tocaba la corneta, el tambor y daba volteretas sin cesar.

Pero llegó una noche y el barracón de fantoches no se abrió. Los niños que se acercaron a ver al payasito alegre se entristecieron. ¿Por qué no abrían las puertas? Y la respuesta que recibieron los niños fué dolorosa. Sus padres lloraban tristemente. ¡El pobre chico había muerto! ¡Ya no saldría más a la plataforma! Riendo había cerrado los ojos para dormir la noche eterna sin luna y sin estrellas. Su almita había subido al cielo a unirse con los ángeles... ¡Pobrecito!

Los niños se enteraron de que los desconsolados padres del payasito no tenían dinero para pagar el entierro. Lo contaron a sus papás y reunieron unas pesetas, que llevaron al barracón entusiasmados. Aquella tarde salió del teatrillo una cajita blanca. Los niños, que aguardaban en la plaza formados en dos filas con velas encendidas en la mano, llorando muchos de ellos, depositaron flores encima del pequeño ataúd, y mientras doblaban tristes las campanicas de la vieja abadía acompañaron al camposanto el cadáver de aquel pobrecito niño.

Y amanecida que fué la mañana siguiente, arreo camino adelante la familia nómana, rogando agradecidos por el bien de los niños que habían verificado con ellos una obra de Misericordia....

ANTONIO ZARAGOZA Y RUIZ

## MARAVILLAS DE LA NATURALEZA (1)

## LAS ABEJAS



Reina.—Obrera.—Zángano.—Celdillas de una colmena.—Perspectiva de las celdillas.

Sorprende de un modo maravilloso el arte de gobernarse bien de las abejas, insecto alado del orden de los himenópteros y uno de los más curiosos seres del reino animal. Observando se descubre que una colmena es una república que pulula alrededor del panal donde el trabajo de aquellos insectos es todo orden, diligencia y laboriosidad; en la que cada individuo no trabaja sino para el bien de la sociedad y en la que todo está ordenado y distribuido con una previsión, una equidad y una prudencia admirables.

Atenas misma, en sus felices tiempos, no era República mejor regida ni gobernada.

Sus costumbres son en extremo interesantes. Las abejas domesticadas viven en sociedades numerosas con un gobierno regular. Estas reuniones, llamadas colmenas, se componen por término medio, de 40.000 obreras, de 600 á 1.000 zánganos ó machos que carecen de aguijón y de una hembra llamada reina, cuyo tamaño es mayor que el de las obreras y su aguijón más largo.

Cuando en un enjambre nace ó se presenta otra reina, se traba entre las dos una batalla terrible, que presencian formando círculo las obreras, hasta que la que sobrevive queda dueña absoluta del campo, y como la conservación del enjambre depende de la existencia de la reina, defiéndenla hasta el último extremo, llevándola en medio del grupo que forman cuando viajan, y se dejan matar antes que abandonarla, siendo en extremo curioso verlas apartarse cuando pasa ella, acompañarla en gran número, y cuando la pierden, dejan de trabajar, y á veces también de comer hasta que tienen otra.

Las abejas obreras recogen por los campos las sustancias de las flores para convertirla en miel en las celdillas que con anterioridad han construido con cera por pisos superpuestos y colocados simétricamente á la distancia de cuatro líneas unas de otras, formando exágonos prolongados.

La formación de un panal por las abejas es una obra verdaderamente admirable y sorprendente. Durante este trabajo, cuando un enjambre se coloca por primera vez en un árbol ó en el hueco de una roca, una parte de las obreras se sujeta con las antenas de que están provistas sus patas á la parte superior del local, y agarrándose otras á éstas, forman como un enorme racimo de uvas, que se subdivide en secciones, y empiezan el trabajo de construcción. Para ello se valen de *própolis*, substancia resinosa que procede de las yemas y que las obreras traen adherida á las patas; mientras unas trabajan, dirígenle otras á los bosques en busca de alimento, y al regresar suspéndense á uno de los grupos ó racimos, donde permanecen inmóviles, en tanto que el néctar de que se han hartado se convierte en miel en el primero de sus estómagos, ó en cera en el segundo, según las necesidades de la familia.

Cuanto más se observa una colmena, tantas más maravillas se descubren; se ve un fondo de gobierno inalterable, un profundo respeto á la persona que gobierna, una singular vigilancia en servirla, una atención la más celosa, un amor firme, un ardor inconcebible

(1) En esta sección encontrarán semanalmente mis pequeños lectores Ciencias, Historia de España y Sagrada, Geografía, Agricultura y Bellas Artes, anécdotas, costumbres y curiosidades, aventuras y pasatiempos, tradiciones y variedades, biografías de hombres célebres é históricos, leyendas, refranes y máximas morales y religiosas.

por el trabajo, una constancia sin igual en la obra, un gran desinterés, junto con la mayor economía, la geometría más delicada aplicada á la arquitectura: rasgos todos, que excitan la admiración más profunda, el pasmo más entusiasta y la curiosidad más ponderada de todos los observadores de estos insectos.

Espectáculo sublime es ver cuando la primavera se acerca y despierta de su letargo, cuando los árboles se visten de verde follaje y las flores abren su broche á las caricias del blando céfiro, y esparcen su fragancia por el ambiente, cómo corren solícitas por los jardines las abejas á chupar el dulce néctar de las flores; sus idas y venidas y todos sus trabajos, reinando en todas partes por donde ellas van libando la miel y la cera, para formar exágonos y figuras geométricas en sus panales, sin parar en su trabajo sino cuando acaban su cosecha y no encuentran ya materiales con que trabajar, en las flores marchitas.

Imitad, niños queridos, á las abejas; de día y de noche, siempre amad el trabajo; ocupaos en cosas útiles á los hombres.

EL ABATE ERREMENGAY

## CARIDAD INFANTIL

Los condes de X habian tenido la desgracia de ver morir al mayor de sus hijos, niño de once años, que con su hermano Luisito, de ocho, constituía la alegría de su hogar.

Un día de invierno paseaba Luisito acompañado de su ayo por una de las calles en una capital, cuando un pobre de unos diez años, uno de esos desgraciados que no poseen otro capital que los ruidos harapos conque malamente cubren su cuerpo y que lo esperan todo de la pública caridad, se les acercó á implorar una limosna. El acompañante iba á satisfacer con una moneda la petición, cuando el niño, adelantándose, preguntó al pobre mendigo: ¿Cómo te llamas?

—Miguel, ñorito—contestó el golfillo.

—¿No tienes padres?

—No, no los he conocido; soy hospiciario; vivo errante y sin casa.

Luisito quedó pensativo un instante, y luego ya, decidido, dijo á la persona que le acompañaba: Que vaya ahora mismo a casa con nosotros.

—Pero, Luisito—contestó el ayo,—eso no puede ser; tus papás se incomodarán conmigo al ver que llevamos este niño sin su permiso a casa; démosle la limosna que nos pide.

—No, no, yo quiero que venga; lo mando y lo exijo.

Por fin el ayo tuvo que ceder a los deseos de Luisito, y acompañados del golfillo se dirigieron al palacio de los condes.

Al llegar a la casa, Miguel, tímido, turbado, no se atrevía a entrar y tuvo que hacerlo merced a los ruegos del niño, que siempre cariñoso con él atravesaba las lujosas estancias del palacio, que al desgraciadito le parecían de otro mundo distinto al que él había habitado y visto hasta entonces, en los pocos años de su vida.

Al llegar a un gabinetito, donde los condes estaban reunidos, Luisito corrió a besar a sus padres, diciéndoles, al mismo tiempo que señalaba a Miguel: —Padres míos, no me riñáis por lo hecho; Dios se llevó a mi hermanito y yo os traigo otro para que os consoléis y yo le quiera mucho.

Los condes, extrañados, preguntaron al ayo qué era lo que decía su hijo, y éste les explicó todo lo que había pasado.

Enternecidos de tan excelente acción, y besando a los dos niños al mismo tiempo que lloraban de felicidad, exclamaban: — ¡Por Dios y por aquel hijito que en el cielo está, sea!

J. DE FEDERICO MARTÍNEZ

## SECCION RELIGIOSA

## CENIZA

Pasó ya el Carnaval, su algazara, su ruido, su locura.... Ya no se escuchan sus gritos de orgía; ya pasó el Dios pagano; ya todo está en calma...

Quedan de aquellos días de locura a los que apuraron la copa de los engañosos placeres del Carnaval, remordimientos, desencantos, tristezas, amarguras, cansancio e ilusiones desconocidas...; quedan, un vacío que no se llena, un malestar que no se explica, la melancolía y el alma oprimida...

Así lo comprende la Iglesia, y por eso invita al Cristiano al principio de la Cuaresma a tomar la *Ceniza*, que fué siempre considerada como signo de penitencia, enseñándonos que este cuerpo que nosotros tratamos con mimo y delicadeza, perecerá en la tumba después de la muerte, de tal modo, que no quedará de él más que un puñado de ceniza, emblema vivo y elocuente de la profunda miseria del hombre.

Esto es lo que somos: un puñado de polvo que el viento esparce, una sombra que la luz desvanece, un átomo imperceptible que se pierde en el golfo misterioso de la eternidad....

Esto es el hombre.... Un montón de ceniza, de barro, de lodo....

...Tiene un espíritu que anima y vivifica ese lodo, ese barro, esa ceniza y ese espíritu no muere; ese espíritu no se corrompe, ese espíritu no se transforma.

Pero el hombre no se cuida de satisfacer las ansias y el anhelo de su espíritu inmortal... Hecho de barro, creado del cieno de

la tierra, el hombre sólo al barro atiende, sólo los gases del cieno ambiciona...

Es polvo, es tierra, y a la tierra ha de volver y en polvo se ha de convertir. Es *ceniza*, es humo, y como la ceniza, hollada será por la planta del caminante, y, como el humo se disipará.

...Humo... Ceniza..., Ilusión..., Nada; ¡vanidad de vanidades! el honor es una quimera, la riqueza una utopía y el poder un suplicio, si no proceden del espíritu, si no tienden a lo infinito.

La *Ceniza* nos hace ver lo que somos: polvo nada más; polvo al cual nos reduciremos después de la muerte; sentencia irrevocable, igual para todos, que la Iglesia nos recuerda marcándola como sello en nuestra frente con las palabras que Dios dijo a Adán en el momento de su rebelión: *«Acuérdate que polvo eres y en polvo te convertirás»*.

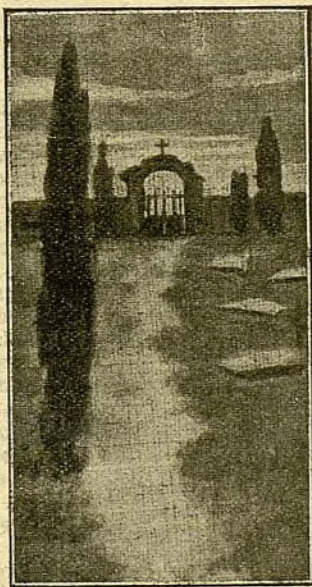
Esta ceremonia, que se repite un día al año, es un aviso saludable y un justo reproche de nuestras extravagancias. Se nos recuerda que somos polvo, para que nos fijemos en la grandeza divina de nuestro espíritu; se nos intima que en polvo ha de convertirse nuestro cuerpo, para que trabajemos en la salvación de nuestra alma.

La *Ceniza* nos recuerda que somos lodo, fango, nada; signo de penitencia que hizo Job.

*¡Memento homo!* El cuerpo es la tierra. El alma es el Cielo. El alma y el cuerpo están destinados a un mismo fin. Tal es el destino de la criatura.

*¡Nacer, florecer, morir; luego resucitar!*

M. G.



## EL MUNDO DA MUCHAS VUELTAS

En la ciudad de X..., rodeada de pintorescos jardines, sombreados por altos y corpulentos robles, llenos de copiosas hojas, y con alamedas siempre llenas de alegres niños, vivía un matrimonio de posición acomodada. Llamábase él D. Carlos de Montespino y ella D.<sup>a</sup> Mercedes de la Llama, y tenían un niño de unos seis años llamado Carlitos, que hacía las delicias de aquel venturoso hogar.

Este niño, con unos ojos negros y expresivos, que revelaban una gran inteligencia, reunía, además de la belleza de su rostro, la nobleza de sentimientos que su buen corazón atesoraba.

Una tarde del mes de Agosto, en esa hora en que el sol declina, por una de las anchas alamedas vióse venir a una doncella de casa acomodada, con un niño que vestía un lindo trajecito.

Ya habrán adivinado mis lectores que el niño era Carlitos y que la niñera servía en su casa.

Se sentó la muchacha al lado de otras compañeras, y Carlitos, cogiendo el balón, se fué a jugar con varios niños amiguitos.

Habrían pasado unos minutos desde que el niño estaba dando puntapiés al balón, cuando, por efecto de uno de ellos, fué a parar a un banco donde estaba sentado un niño paliducho, pobremente vestido, descalzo, con sus manecitas metidas en los rotos bolsillos del pantalón y apoyada su cabeza sobre el respaldo del banco.

Así que Pablo vió el *pelotón* (pues así se llamaba el pobre niño) apresuróse a coger el balón y por su propia mano se lo dió a Carlitos, quien le preguntó entonces:

- ¿Cómo te llamas?
- ¡Pablín!
- ¿Y dónde vives?
- ¡Yo no tengo casa!
- ¿Quiéres jugar conmigo?
- Yo no sé jugar...
- ¿No tienes tú juguetes?
- ¡No!
- Pues ¿por qué no te los compra tu papá?
- ¡Mi papá es muy pobre y no tiene ni para pan algunos días!
- ¿Entonces tú no has merendado?
- Yo no meriendo nunca. Gracias que coma una vez al día.
- Pues ven conmigo... Y cogiéndole de la mano cariñosamente, Carlitos le llevó donde la doncella, ordenando a ésta que le diese a aquel niño su merienda. La zagala lo hizo sin decir una palabra, por compren-

der la buena acción de su señorito Carlitos.

Éste seguía jugando mientras Pablo devoraba la succulenta merienda. Después de concluirla, se fué a dar las gracias a Carlos, quien compadecido del pobre niño, le dijo: «Hice lo que debía, y desde hoy seremos amigos», y la doncella, alargándole unas monedas, le dijo: «Para que cenes».

Después de despedirse con un fuerte abrazo ambos niños, la muchacha y Carlitos regresaron a casa de los padres de éste, y al saber lo sucedido se alegraron mucho y colmaron de besos, bendiciones y caricias a su hijo, ordenando a la muchacha que pusiera todos los días doble merienda por si encontraban al pobre Pablín u otro parecido.

Carlitos durmió muy tranquilo aquella noche, después de rezar sus oraciones de costumbre, y soñó con aquel niño pobre.

\* \*

Han pasado algunos años.

Por una de las anchas calles de X... se ve a un jovencito de dieciocho a veinte años, moreno, de ojos grandes y expresivos, con un blusón largo hasta los pies, teniendo en una de sus manos un platillo, en el cual recoge las monedas que le dejan los transeúntes.

De pronto se oye el *paf... paf...* de un luminoso *auto*, que viene con grandísima velocidad, y, sin dar tiempo a que el mendigo pueda retirarse, le coge debajo de sus ruedas.

En el *auto* iba un joven de la misma edad, poco más o menos que el atropellado y el *chauffeur*, los cuales recogieron al herido y lo depositaron en el coche, llevándole a casa del dueño del mismo.

Al otro día del suceso se leía en los periódicos la siguiente noticia:

«Atropello. Ayer a las seis y media de la tarde, fué atropellado por el *auto* núm. 123, de D. Pablo Venero, el joven de diecinueve años Carlos Montespino, que andaba por la calle pidiendo limosna.»

¿Qué había sucedido...? El padre del pobre Pablín ganó un pleito al de Carlos, y he aquí por qué éstos habían cambiado de posición.

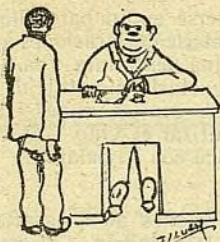
Sabido por Pablo que el atropellado era su bienhechor de la infancia, le tuvo siempre en su casa, tratándole como a un hermano y con los más solícitos cuidados. Sus padres habían muerto hacia años. Así vivieron Carlitos y Pablo en el resto de su vida, como si fuesen hermanos.

*¡Haz bien sin mirar a quién!*

Arturo PACHECO RUIZ.

## FUTUROS ARTISTAS

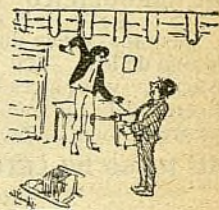
## MESA REVUELTA



—¿Tiene usted familia?  
—Sí, señor; soy hijo de  
viuda y mi padre está  
enfermo.



María Luisa Berrueta  
(niña)



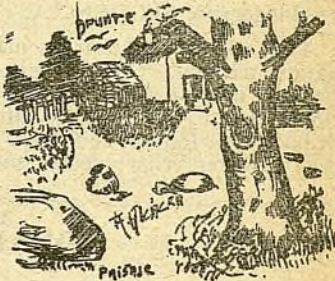
—Pero ¿qué está us-  
ted haciendo?  
—En vista de lo cara  
que está la vida, he re-  
suelto ahorcarme.  
—Pero la sogá no se  
pone así.  
—¡Qué gracia! ¿no  
ve que si me la pongo  
al cuello me ahogo?



F. de la Iglesia  
(niño)



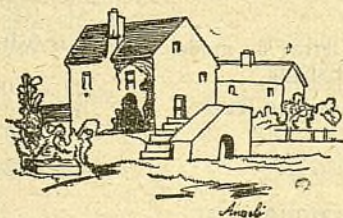
¿Y esto es una campanilla  
eléctrica? Una hora hace que  
estoy tira que tira y no suena.



A. Alcacer  
(niño)



—Guardia ¿haría el fa-  
vor de decirme dónde  
está la Puerta del Sol?  
—Eso lo sabe el pri-  
mer burro.  
—Por eso se lo he  
preguntado a usted.



Angelina de Berrueta  
(niña)



—Hace mucho tiem-  
po que cazas?  
—Unos tres meses.  
—¿Y qué has cazado?  
—Por ahora un reu-  
ma terrible.

## SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUM. 6.

### AL JEROGLÍFICO

Las ranas piden dueño.—Júpiter les regala uno de leño.—Lo envía a tomar aire la Nación,—y entonces les envía un culebrón. Entre culebra y leño inofensivo, escojo lo postrero, buen amigo.

### AL JUEGO DE LETRAS

ELOY  
JUANA  
PETRA  
ROSA  
FRANCISCA  
ELIA  
RICARDO  
ANTONIO

A la charada: A-LA-ME-DA.

A la adivinanza: 20 Patos, meti-dos, resultan 22.

Al logogrifo: FLORENCIA.

A los colmos: Endulzar las manzanas del paraíso terrenal.—Guiar un auto de fe.—Ir siempre desabrochado.—Hacer comunicaciones de aire.—Pintar con aceite de hígado de bacalao.—Recetar tónicos al mar amarillo.—Querer echar medias suelas a una

bota de vino.—Meterse en un barquillo de canela.—Querer tomarle declaraciones a un muerto.—Hacerle una dentadura a la boca de un horno.—No gustarle el potaje de judías.—Querer batirse con las nubes.—Hacerse cura para bautizar el vino.—Electrizar a todo un público con su palabra.

Han remitido soluciones a los pasatiempos del número 7: De Madrid. Colegio de San Mauricio, José González Hortigosa; José Bignote Berros, Pablo Pereda Santos, Mario y Alonso Galán, Francisco Javier Alonso y Hernán; Enrique F. de Zúñiga, José Gordo, de Salamanca; Juanito D. Berueta, y las niñas Conchita Sánchez, Bernardina de Zabala, Pilarita Rivero Gómez, y Micaelita Martínez y Carmen Ros, del Colegio de las Madres Mercedarias de esta Corte; Angeles y Mariano Lanzarote, José y María Luisa Rebellón.

**ADVERTENCIA.** En este y sucesivos números, no publicamos más nombres que aquellos que llegan a nuestra redacción, hasta el miércoles de cada semana, día en que se cierra el número.

## COLABORACION INFANTIL

### JUEGOS DE LETRAS

R	.	.	.	.	.	D	.
O	.	.	.	.	.	A	.
B	.	.	.	.	.	N	.
L	.	.	.	.	.	O	.
E	.	.	.	.	.	.	.

Sustituir los puntos por letras de modo que formen poblaciones de España.

(Niño) JOSÉ PACHECO RUIZ.

```

0 0 0 0 * 0 0 0
    * 0 0 0 0 0
0 0 * 0 0
    0 * 0 0 0 0 0 0
    * 0 0 0 0 0 0 0
0 0 * 0
0 0 0 0 0 *
0 0 0 0 * 0
    0 * 0 0 0 0
    * 0 0 0
  
```

Sustituir los asteriscos de modo que re-

sulte el nombre de un periódico de nueva publicación, y los ceros de forma que se lean nombres de varones.

(Niño) JULIÁN DELLMANS.

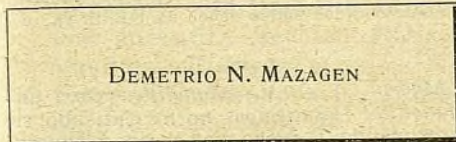
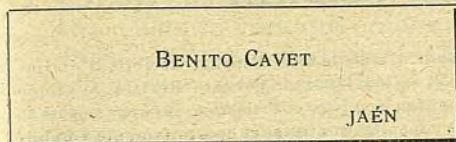
```

* 0 0 0 0 0 0 0
    0 * 0 0 0 0
0 0 0 0 0 0 * 0 0 0
    0 * 0 0 0 0 0 0
    0 0 0 0 * 0 0 0
0 0 0 0 0 0 0 * 0 0
    0 0 0 0 0 * 0
    0 0 0 * 0
    0 * 0 0 0 0
    0 0 0 * 0 0
    0 0 0 0 * 0 0 0
0 0 0 0 0 0 0 * 0
  
```

Sustituir los asteriscos de modo que resulten el nombre femenino de persona y los ceros de modo que se lean nombres de montañas.

(Niña) PURA BATANEROS.

## TARJETAS



Combinar las letras de estas tarjetas de modo que se lean el nombre de dos escritores. (La primera, de Julián Dellmaus, la segunda, de José González (niños).

## COLMOS

—¿El de un cocinero?—¿El de un platero?  
—¿El de una modista?—¿El de un soldado?  
—¿El de un sastre?—¿El de un labrador?  
(Niño) MANUEL ROEL.

## FUGA DE VOCALES

T.d. . l. m..rt. c.m.n.  
l. .st.t.. d.l m.s b.z.rr.  
c.m. .st. f.nd.d. .n b.rr.  
l. d.str.y. c..lq...r ch.n.

(Niño) RAFAEL SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ.

## TRIÁNGULO

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Sustituir por letras para que horizontal y verticalmente se lea: 1.º Flor; 2.º Fruto; 3.º Verbal; 4.º Tratamiento; 5.º Proposición; y 6.º Consonante.

CONCHITA SÁNCHEZ.



## PASATIEMPOS

## CHARADA

Primera esté en portugués  
Dos-tres en puertos de mar  
Y el TODO de esta charada  
Tan claro como el cristal.

## ENIGMA

Soy veloz de tal manera,  
que mis fuerzas van creciendo,  
al paso que yo corriendo

y con ocasión ligera  
por muchas partes me extendo.



## FESTIVA

Un niño a quien comiendo en un colegio se habían olvidado de darle carne, dijo al Director que presidía la mesa:

—¿Me dan un poquito de sal?—¿Para qué la quiere v.?—le contestaron.—Para echarla a la carne que me van a dar, si está sosa.

En otro Colegio, un alumno se puso ante su profesor con los brazos cruzados, lo que en lenguaje escolar quiere decir: ¿Me permite usted salir?

—No,—dijo el maestro.

Pero el chico se hizo el sordo y volvió a cruzarse de brazos.

—Que no, he dicho,—replicó el maestro incomodado.

Sin embargo, el chico salió y estuvo fuera una hora.

—¿De dónde vienes, galopin?—le dijo el profesor.

—Del...

—Pues qué, ¿no te he dicho que no salieras?

—Sí, señor, dos veces; y como usted dice que dos negaciones afirman, me fui donde tenía que ir precisamente.

## MÁXIMAS

Los caminos que se eligen casi siempre para llegar a la fortuna, son como caminos apartados en donde se coloca una señal para advertir a los pasajeros: *aquí se ha robado a un hombre; allí otro fué herido; otro ha sido asesinado; caminad con cautela.*

## EPIGRAMA

Por su grandeza aumentar pidió al rey, muy dolorido,  
un *don* más a su apellido  
el bueno de don Albar.  
Oída la petición,  
el rey falló el pedimento;  
y fué nombrado al momento.  
el señor don *Albar-don*.

## TRES CONSEJOS A LOS NIÑOS

El uso de los baños de agua fría prolonga la vida y evita muchas enfermedades.

La electricidad alimenta el sistema nervioso.

El uso de la electricidad para los que llevan una vida sedentaria es el ejercicio físico más cómodo y necesario.

R.

## CORRESPONDENCIA ABIERTA

Como son innumerables las cartas que, no sólo de Madrid, sino de toda España, recibimos diariamente de nuestros infantiles lectores felicitándonos por el éxito alcanzado por esta Revista, al propio tiempo que les damos gracias por el favor que nos dispensan con sus entusiasmos, les rogamos no se impacienten, y tengan la seguridad que verán todas sus consultas contestadas oportunamente y publicados todos sus trabajos y dibujos que lo merezcan. Asimismo les advertimos que no tenemos tiempo ni podemos corregir y arreglar los trabajos que nos envíen, los cuales deben de remitir ya revisados por sus profesores.

*Madrid. M. E. V. P. y M. del P. G.*—*Co-legio M. M.*—Leeré trabajitos, tengan seguridad que correspondo afectos y haré por publicarlos, no hacerlo será porque... Saludo Profesoras. Mil gracias favores y ofrecimientos.

*Madrid. C. S.*—No me sirven pasatiempos, lo siento. Acertó soluciones. Devuelvo saludos. Siempre en la memoria.

*Madrid. C. M.*—*El perro salvador.*—Quise salvarlo, pero no pudo ser. Espero otra cosa, quiero mucho complacerle.

*Madrid. P. P. S.*—Publicaré número próximo tarjeta. Agua pasada no muele molino. ¿Para qué insistir en lo dicho? Agradezco sus frases, le quiero mucho.

*Madrid. F. Y. C.*—*La Perla del Califa.*—Nada fantástico me gusta. ¡Es tan Oriental! Sinceramente, no me sirve. Bien sabe que le complazco cuando puedo, lo demuestro hoy mismo. Mande otro trabajito. Aftmo.

*Madrid. P. G.*—Los dibujos no reproducen; *La Avaricia*, después de leído, se rompió el saco, y no me sirve. Deseo publicarle algo. Su amigo.

*Madrid. J. M. y F. G. hijo.*—*¡Pobre Trovador!* en mi poder, creo haber acusado recibo, si no lo hice fué por distracción; pero no sirve. Los cambios de firma, Vd. los entenderá. Es su amigo.

*Madrid. I. M. M.*—Ya contesté a su duplicada carta. *Juan el Mendigo*, aquí queda, pero... no sirve. No devuelvo originales; hacerlo sería preciso un *Regimiento* de Botones. De Vd. s. s.

*Madrid M. M. de la R. V.*—Gracias su atención; mande otra cosita, *Pasatiempos*, llegaron tarde. Esta Revista es suya.

*Madrid. R. S. S. P.*—*Pelillos a la mar.* ¿Para qué volver sobre lo dicho?. *El niño bien criado*; se lo digo, no me sirve. Quedo su amigo.

*Madrid. F. B.*—Mil gracias bondades suyas. *Pasatiempos*, no acierta soluciones. Publicaré, lo más pronto *Charada* y *Aten Vds cabos*. Soy muy bueno, ¿verdad que sí? Queriéndole.

*Madrid. A. G. V.*—*Manolillo.* ¡Vaya un *Manolillo!* *Pasatiempos* no los entiendo; si otros manda, le ruego más claridad. Quiero servirle.

*Madrid. C. G.*—*Acertijo.* Acierte otra cosa. Aftmo.

*Madrid. R. G.*—Lea correspondencias anteriores. Con seudónimo nada; de un modo o de otro, lo remitido no me sirve. Siempre suyo.

*Madrid. A. M. A.*—Leeré *Sultán*.

*Madrid. A. M.*—Idem *Lección de cosas*.

*Barcelona. J. T. y B.*—*La viña y el labrador.* Asunto bonito, moral e interesante; pero... la versificación... Ya me comprende. Espero otra cosa.

*Huelva. M. M. E.*—*Chascarrillos*, no sirven; pero Vd. es bueno y amigo mío y hará otra cosita, y yo aquí quedo para servirle, siempre que...

*Irún. E. y A. de la S.*—*Logogrifo*, por más que le doy vueltas no lo entiendo. Confieso mi torpeza y también la simpatía que me merecen sus cositas. Adiós.

*San Sebastián. J. D.*—*Pasatiempo*; sigo en torpe, no lo entiendo.

*Salamanca. J. O. B.*—*Tórtola.* Consultaré taller fotográfico; quiero servirle y ser su amigo. Hasta la vista.

*La Coruña. M. D.*—Estimo en cuanto valen sus cariñosos ofrecimientos correspondido con gratitud y me ofrezco, siempre su buen amigo.

### MADRID (Última hora)

*D. R.*—*La Máscara roja*, no es propio de esta Revista. Ya le dije que no devuelvo originales, sea adonde sea. Agradezco sus frases. Mande a su amigo.

*Barcelona.*—*J. V. P.*—Haré posible publicar *dibujito*, turno correspondiente; lo demás no sirve. Lo siento.

*Huesca.*—*L. L.*—*Logogrffico* no lo entiendo, usted perdone. Quedo su amigo.

R.

## SUMARIO

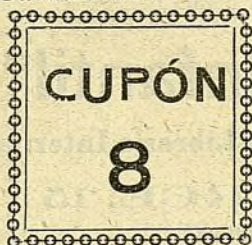
Carnaval.—En favor nuestro.—Más fuerte que...—¿Qué es un avaro?—  
Idilios de la vida.—Amor conyugal.—Pintipolín va a la escuela.—  
Charlas infantiles (VIII).—Cartas abiertas.—Una niña como hay pocas.—  
Con la vara que midas...—Caricaturista precoz.—Las tres verdades.—  
¡Vaya un guasón!—La vida.—A dormir.—El principio de la sabiduría.—  
Nota cómica.—Colegio nacional de sordomudos.—Fray Pedro Ponce de León.—  
Angel de la Guarda (Poesía).—Excmo. Señor D. Miguel Graniell.—  
Galería de retratos.—Pecado disculpado (Cuento corto).—El Payasito muere.—  
Maravillas de la naturaleza.—Caridad infantil.—Sección Religiosa: Ceniza.—  
El mundo da muchas vueltas.—Futuros artistas: Mesa revuelta.—Soluciones a los pasatiempos.—  
Colaboración infantil.—Pasatiempos.—Correspondencia abierta.—Obsequio de «A E D» a sus lectores.

## Obsequio de A E D INFANTIL á sus lectores

**PRIMER PREMIO.**—Un lujosísimo teatro infantil con seis decoraciones y dos actos, con figuras movibles, gran *alrezo* y de gran efecto fantástico.

**SEGUNDO PREMIO.**—Un teatro igual al anterior, menos lujoso.

**TERCER PREMIO.**—Sensacional y sugestivo cuento de G. Guittón *El Submarino de Julio Verne*, lujosamente encuadernado.



Para tener opción á estos regalós es necesario nos remitan los doce cupones que para este sorteo se publicarán, los cuales se canjearán por un número, para poder entrar en sorteo.

A su debido tiempo diremos los días para canjear dichos cupones por billetes numerados

## CAMISERIA DEL CALLAO

### PRECIADOS 25

## G. ALONSO

Recomendamos la elegante camisería del Callao (Sucursal de la camisería Alonso).  
Plaza de Santo Domingo, núm. 18.

Ropa blanca para señoras y niños.—Equipos de novia.—Canastillas para recién nacidos.—Vestidos.—Sombreros y capotas.—Camisas y calzoncillos para caballero.—Corbatas de todas clases.  
Se arreglan camisas.

Pedir precios.—Preciados, 25 (esquina á la Plaza del Callao), Madrid.

# Obras de D. Ramón Méndez Gaite

PRESBITERO

La obra de la Redención.  
(2.<sup>a</sup> edición ilustrada.)

Joyas Cristianas.

Vidas Santas. (2 tomos.)

El Trabajo.

El Perfecto Obrero.

Me declaro rebelde.

Religión Social.

Influencia de la mujer en  
el progreso del Cristianismo.

## Aromas Divinos



Triduo predicado en Vigo  
los días 9, 10 y 11 de Julio  
de 1915



Precio: **Una peseta**

Necrología.

La madre como maestra.

Ayer, hoy y mañana.

La noche de ánimas.

Canto al Trabajo.

¡Meditemos!

¿Qué es el hombre?

Por el engrandecimiento  
de la Patria.

Estos libros merecieron las más calurosas censuras literarias de todas las Academias, Prensa de todos los matices, Bendición de S. S. é Indulgencias de todos los Prelados de España y América.

De venta en todas las librerías de España y América y en casa de su autor, Pizarro, 6, 1.<sup>o</sup> derecha, Madrid.

## Para "A E D Infantil"

Se reciben anuncios y suscripciones en la Librería Internacional

**15, NUÑEZ DE ARCE, 15**

ANTES ALCALÁ, 14.-Equitativa

"A E D Infantil" no publica trabajos que contengan la más leve cosa en contra de la moral cristiana, de la inocencia de los niños ó que no se ajusten á la índole de esta Revista y á la inteligencia de nuestros pequeños y amados lectores

Son colaboradores honorarios de esta Revista todos los niños y niñas, que pueden remitir á su Director sus trabajos literarios y artísticos, examinados antes por sus señores profesores



DESDE ESTE NÚMERO SUSCRÍBASE V. Á ESTA REVISTA

Toda correspondencia de Redacción de  
"A E D Infantil" debe dirigirse á su  
Director

La administrativa al señor Administrador



Número del Apartado de Correos  
de  
"A E D Infantil"

**598**

Número del Teléfono  
**1.403**



# MOISÉS

⋈

## SASTRERIA

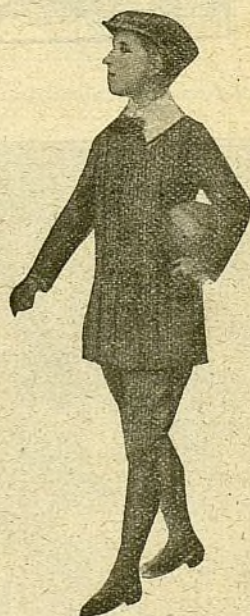
⋈

CRUZ, 12 ≡≡≡≡

### MADRID

||||||| CRUZ, 12

*Casa dedicada á  
trajes de Sport y  
para primera co-  
muni6n de ni6os*





ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

# Tos Ferina

y toda clase de  
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA

## LACTOFERINA

del Dr. M. CALDEIRO

5 pls. caja en todas las farmacias y  
D.G. GARCIA-Capellanes 1-MADRID.

Por 5,50 pls. la remite el autor por correo  
PUERTA DEL SOL Nº 9.  
MADRID.



Fábrica de Sombreros  
y Almacén de Modas

DE

DEOGRACIAS A. MAQUEDA

17, ESPOZ Y MINA, 17

Flores -- Plumas -- Terciopelos -- Cintas  
♦ ♦ ♦ ♦ Tules -- Armaduras. ♦ ♦ ♦ ♦

PRECIOS DE ALMACÉN

(Conviene visitar esta gran casa.)

## Equipos

### Canastillas

Confecciones para niños.

— JOSEFA PEREZ  
41, CRUZ, 41

Manuel López Peña

Agente de Negocios Colegiado

Director de «El acreedor de Estado»

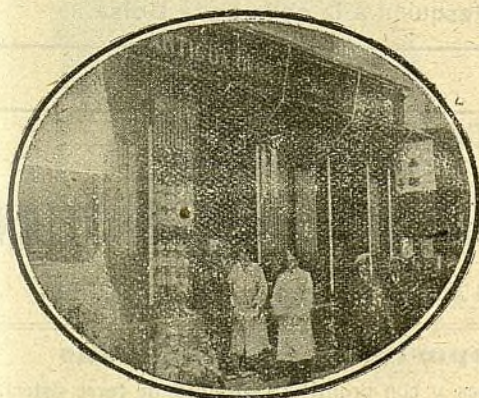
Periódico decenal de asuntos administrativos, de créditos de Ultramar y de intereses generales.

Paseo de San Vicente, 12, 2.º

MADRID



## CERERIAS DE SAN ILDEFONSO



COLÓN, 12

Y DE LAS MERCEDES,

VALVERDE, 24.

DE

VICENTE —  
= MONTEJANO

Primera casa en toda clase de rizados, cirios y velas.—Especialidad en lamparillas.—Cerilla de todos gruesos y ceras para pisos.

# GRAN NOVEDAD

¿Quiere su fotografía en una preciosa calcomanía para transportar á su papel de escribir, tarjetas, abanicos, cintas, etc., etc.? Pásese por la fotografía de **MENA, Carretas, 39**, planta baja, ó envíe un retrato, y por **3 pesetas** se le entregarán **25** calcomanías.

## REGALO PRÁCTICO

Los verdaderos esmaltes finos, á fuego, que sus precios son de 75 á 100 pesetas, esta casa, con objeto de poderlos poner al alcance de todo el mundo, los entrega á las veinticuatro horas al bajo precio de 20 y 25 pesetas, tamaños de una moneda de 5 y 10 céntimos.

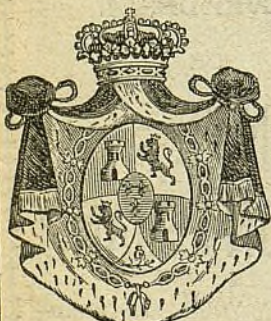
Presentando el recibo de este periódico, se hace el 20 por 100 de descuento. **FOTO MENA, Carretas, 39**, planta baja.

## Grandes Almacenes de Santa Cruz

### CASA LABIANO

Se confeccionan VESTIDOS, ABRIGOS Y SALIDAS DE TEATRO con arreglo al inmenso número de modelos importados de París.

Plaza de Santa Cruz, 1 (esquina á la calle de la Bolsa.)



Proveedor de la Real Casa

### CANSECO RELOJERO

## RELOJERIA DE S. SEBASTIAN

Plaza del Angel, 10, y San Sebastián, 2.-MADRID

### Composturas Garantizadas

de todas clases y con prontitud.—Relojes de torre sistema **CANSECO**. Campanas, su fundición.—Campanarios. — Especialidad en relojes de precisión.

**PRECIOS ECONOMICOS**

# LA VILLA DE PARIS

67, АСОСНА, 67 TELEFONO NUMERO 6



Abrigos :: :: ::

:: :: :: Vestidos

Salidas :: :: ::

:: :: :: de teatro

Pieles :: :: :: ::

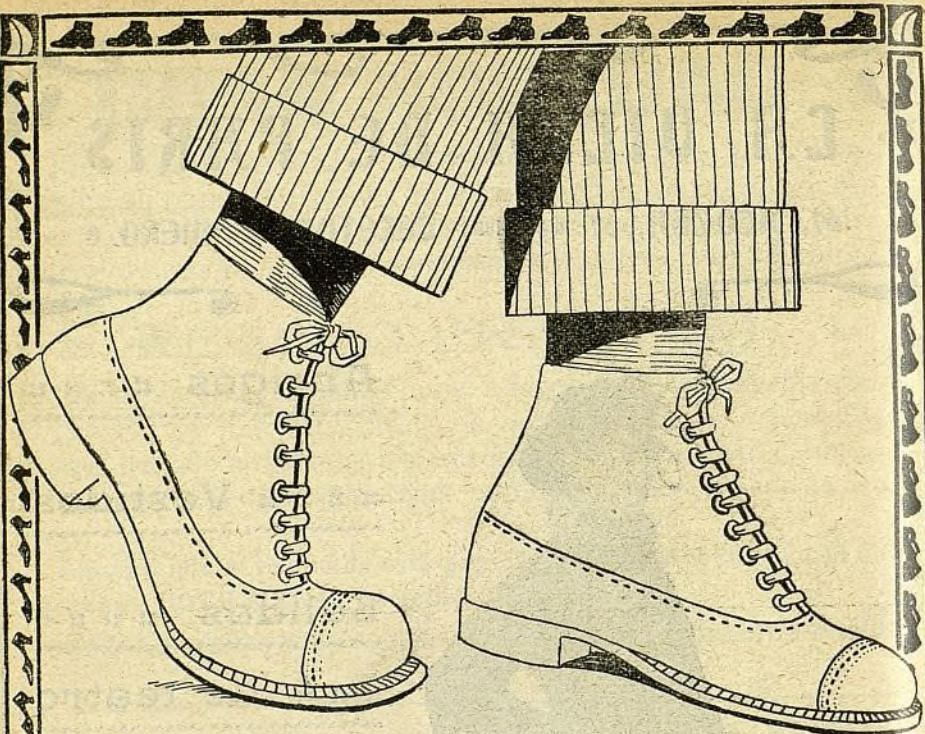
La mejor casa

:: :: de España

Rebaja del 50° / °

por fin de tempo-

rada



# CALZADOS PERPIÑÁN

ESPECIALIDAD PARA NIÑOS

BOLSA 16,

POSTAS 23 y

EMBAJADORES, 28

## Usted teme al frío

Sus pulmones, resentidos por un catarro crónico, le amenazan con el asma y la tos, que obligan a encerrarse en casa y sufrir el suplicio de la noche sin reposo.

## FIMOL BUSTO

no es un vulgar calmante. Contiene Rádío como las aguas minerales recomendadas para el pecho, y suprime la tos, curando la congestión de los bronquios.





== LLORA ==  
Y LLORARÁ SIEMPRE

Mientras empleen para lavarlo esos jabones Cáusticos  
que irritan la piel.

USEN EL DE  
**FLORES DEL CAMPO**

y nos lo agradecerán eternamente

Creación de la Perfumería **FLORALIA** :: GRANADA, 12

Est. tip V. H. de Sanz Calleja.—Talleres: R. de Atocha, 23.—Casa Central: Montera, 31. Teléfono 1.784

Ayuntamiento de Madrid